



Valores naturales

Quienes estén disfrutando del verano en la costa oriental de la provincia de Málaga, en la Comarca de la Axarquía, tienen la oportunidad de visitar este fantástico rincón del pajareo.

La Desembocadura del Río Vélez es posiblemente el lugar para la observación de aves más importante de la Axarquía. A pesar de ser un vergel en mitad de una región muy seca, no disfruta de ninguna figura de protección eficaz, aunque recientemente hemos tenido buenas noticias respecto a su inclusión en la Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía.

Estas son algunas de las aves que podremos encontrar en la Desembocadura del Río Vélez en agosto: ánade azulón, zampullín chico, pardela cenicienta mediterránea, pardela balear, martinete común, garcilla bueyera, garceta común, garza real, gavilán común, cernícalo vulgar, gallineta común, focha común, calamón común, andarríos grande, andarríos chico, gaviota reidora, gaviota cabecinegra, gaviota patiamarilla, gaviota de Audouín, gaviota sombría, paloma torcaz, tórtola turca, tórtola europea, mochuelo europeo, chotacabras cuellirrojo, vencejo común, vencejo pálido, abubilla, martín pescador, abejaruco europeo, cogujada común, golondrina común, golondrina dáurica, avión común, lavandera cascadeña, ruiseñor común, mirlo común, curruca capirotada, curruca cabecinegra, cisticola buitron, cetia ruiseñor, carricero común, zarceros bereber, chochín, papamoscas gris, carbonero común, pájaro moscón, estornino negro, gorrión común, gorrión molinero, pardillo común, jilguero europeo, verderón común y verdecillo. Podríamos encontrar algunas otras especies de paso como la garcilla cangrejera, águila pescadora, polluela pintoja, limícolas, avión zapador, tarabilla norteña, carriceros, buscarlas y mosquiteros. Incluso algunas anátidas y aves marinas invernantes podrían haber llegado ya a finales de agosto.



Cómo llegar

Tecllea "La Parra Diseminado Huertas Bajas" en Google Maps. Llegaremos allí siguiendo las señales al Camping laguna Playa desde la Avenida Gerald Brenan. Pasado el camping, a unos 100 metros, podemos aparcar a la izquierda justo enfrente de la playa. ¡Sólo podremos aparcar aquí en agosto si llegamos muy temprano por la mañana!

La playa

La Desembocadura del Río Vélez, tan cercana a la playa y rodeada de fincas agrícolas muy activas, puede ser un lugar muy concurrido. Por eso es necesario visitar el paraje lo más temprano posible si queremos disfrutar de su belleza y de las aves que aquí viven.



Siguiendo la playa hacia el oeste, pronto encontraremos la desembocadura del río. Como la mayoría de los ríos del Mediterráneo andaluz, el agua solo fluye en el mar después de lluvias copiosas o una larga temporada húmeda. En verano, la fuerza de la mar es mayor que la del río, y un banco natural de arena se forma alrededor de la desembocadura dando lugar a una laguna rodeada de un frondoso anillo de cañas, carrizo, juncos y espadañas.



Las gaviotas gustan de descansar en playas cercanas a la desembocadura de los ríos. Dado el alto grado de urbanización de la Costa del Sol, éstas, salvo algunas patiamarillas, que pueden anidar en edificios, y reidoras, que se desplazan tierra adentro para nidificar en lagunas interiores, viajan a otras áreas del Mediterráneo para criar. Después vuelven formando grandes bandos, se quedan aquí durante la muda, y se dispersan por la costa en el otoño.



Por tanto, será fácil encontrar aquí gaviotas patiamarillas y reidoras residentes, gaviotas de Audouín y cabecinegras de vuelta de sus cuarteles de cría, y gaviotas sombrías retornando del norte de Europa para invernar.



También puede haber limícolas en la playa como correlimos



tridáctilos recién llegados para invernar en la zona o correlimos comunes de camino al sur. Si miramos al mar, preferiblemente con la ayuda del telescopio, podremos divisar pardelas baleares y cenicientas, e incluso págalos grandes, entre las gaviotas.

Si volvemos la vista al río, podemos encontrar garcillas bueyeras, martinetes y abejarucos en los álamos antes de abandonar su dormitorio. Puede haber ánades azulones y fochas nadando en el agua, gallinetas y calamones deslizándose por los carrizos de la orilla, emitiendo señales con sus brillantes infracoberteras caudales, garzas reales y garcetas pescando en las orillas, martines pescadores apostados sobre los juncos a la espera de pececillos, e hirundínidas, como golondrinas comunes, dáuricas y aviones comunes, y vencejos, tanto comunes como pálidos, bajando a beber con rápidas pasadas sobre la superficie del agua.



Los campos de labor



Podemos tomar una vereda (¡siempre teniendo en cuenta que este es un lugar en constante cambio!) que nos lleva cerca de las fincas agrícolas de la margen derecha (oeste) del río. Este es buen sitio para Cogujadas comunes y fringílidas como jilguero, verderón, verdecillo y pardillo. Prestad atención a los gorriones, ya que los alrededores de la Desembocadura del Río Vélez son uno de los pocos lugares de la provincia de Málaga donde podemos observar al gorrión molinero.

El río



Una vez hayamos escudriñado las fincas agrícolas, podemos volver a la margen izquierda del río atravesando la playa y tomando uno de los estrechos pasillos entre las cañas, para dar un paseo a lo largo de la orilla del río hacia el puente de la antigua carretera N340.

Debemos mantener bien abiertos los ojos por aquí ya que la mayoría de los pajarillos que se desenvuelven en la vegetación son muy tímidos y retraídos. A pesar de que el cetia rruiseñor es más fácil de oír que de ver, este

es uno de los mejores lugares que conocemos para establecer contacto visual con él. Habrá muchos carriceros comunes juveniles reclamando a sus padres desde el carrizal. Los buitrones no son particularmente tímidos, pero son tan pequeños que debemos prestar atención a

cualquier pequeño movimiento en la vegetación, que también nos puede llevar a encontrar al rruiseñor común. Las agudas llamadas de los pájaros moscones delatarán su presencia en las espadañas; debemos buscarlos en sus esponjosas espigas, de donde consiguen parte de su alimento.





Los papamoscas grises son más fáciles de observar. Se dejan ver posados sobre los arbustos, las ramas bajas de los árboles o incluso las vallas de las fincas, desde donde inician sus constantes vuelos en busca de insectos.

Los grandes álamos más cercanos a la carretera albergan tórtolas turcas y europeas, así como zarceros bereberes, que pueden confundirse fácilmente con los carriceros comunes.



Conforme el mes de agosto avanza, los visitantes estivales de este fantástico lugar se irán marchando, y aumentarán las posibilidades de encontrar al pechiazul, una de las joyas invernantes del lugar, así como otras aves de paso como el papamoscas cerrojillo, tarabilla norteña o mosquitero musical.

FOTOS:

1. Calamón común (*Porphyrio porphyrio*).
2. Barco de pesca retornando al puerto de La Caleta al amanecer.
3. Desembocadura del Río Vélez.
4. Primer plano: gaviotas de Audouin (*Ichthyaetus audouinii*).
5. Gaviotas cabecinegras (*Ichthyaetus melanocephalus*).
6. Correlimos tridáctilo (*Calidris alba*).
7. Garza real (*Ardea cinerea*).
8. Fincas agrícolas.
9. Vegetación de ribera.
10. Ceta ruiñeñor (*Cetia cetti*).
11. Carricero común (*Acrocephalus scirpaceus*).
12. Pájaro moscón (*Remiz pendulinus*).
13. Papamoscas gris (*Muscicapa striata*).
14. Zarcero bereber (*Iduna opaca*).